

tiales canciones y con suavísima armonía le daban música al bendito Padre; y esto no fué una sino muchas veces.”(1) ¡Qué otra cosa eran esa alegría, música y cantos de los Angeles, si no demostraciones de júbilo por las conversiones que habian de obrar sus hijos los misioneros, y la recompensa debida á los deseos del santo que preferia la vida al mártirio sólo por convertir almas?

*Oraçion final á la Reina de los Angeles, Oh María etc.*



(1) Vida del Santo por el P. Juan Eusebio Nieremberg.

**DIA VEINTISIETE.**

*La oracion preparatoria como el primer dia.*

**MEDITACION.**

ARCANGEL SAN RAFAEL.  
HISTORIA BÍBLICA.\*

*Punto 1º* Considera, alma mia, que la Sagrada Escritura hace mencion de tres Arcángeles dando á conocer sus importantísimas apariciones, en las que han venido á desempeñar las más altas misiones en favor de la humanidad; y como la Iglesia ha autorizado el culto que los fieles siempre han tributado á estos espíritus celestiales, ya instituyendo fiestas en su honor, ya erigiéndoles suntuosos templos ó ya declarándolos patronos de la cristiandad; muy justo será que consagremos cuatro dias á la consi-

[\*] Extractada de la obra, *Los Angeles Custodios* del P. Rafael Pérez.



deracion de sus maravillosas apariciones, siquiera sea brevemente, por exigirlo así los reducidos límites de una meditacion pequeña. Comenzaremos, pues, por referir la aparicion del glorioso Arcángel San Rafael.

Tobias era un hombre honrado y temeroso del Señor, enemigo de la idolatría y adorador del verdadero Dios: daba sepultura á los cadáveres de las víctimas del furioso Senaquerib. Volvió un dia fatigado de enterrar á los muertos y se recostó á descansar. Dios permitió que mientras dormia cayera sobre sus ojos el estiércol caliente de un nido de golondrinas, lo cual le originó una completa ceguera. A esta siguieron otras pruebas y padecimientos que supo tolerar con santa resignacion, teniendo el consuelo de ver á su hijo del mismo nombre empapado en los mismos bellos sentimientos. Creyendo era llegada ya la hora de partir de este mundo, llamó á su buen hijo, y despues de haberle dado los más saludables consejos, concluyó diciéndole: “Te hago saber que dí prestados á Gabelo diez talentos de plata, y tengo en mi poder el documento: procura el modo de ir allá y recobrar esa cantidad, restituírle el recibo firmado de su mano.—Yo haré cuanto me mandares, repuso el jóven, pero

ni el me conoce á mí ni yo á él. Tampoco sé el camino de esa tierra.—A vista del recibo te pagará sin duda; y en cuanto á la dificultad del camino, vé ahora mismo, busca un compañero fiel que te conduzca pagándole su salario, porque conviene cobrar este dinero ántes de mi muerte. Apenas salió á la calle Tobias, se encontró con un gallardo mozo en traje de caminante á quien comunicó sus deseos, á los cuales accedió gustoso dicho mancebo. Despidióse Tobias de su padre despues de haber recibido sus bendiciones y emprendieron ambos juntos el viaje hácia Rajes, ciudad de La Media donde habitaba Gabelo.

*Punto 2º* Considera cómo en la primera jornada se libró Tobias de ser devorado por un pez, pues al caer de la tarde quiso lavarse los pies en un rio; más al entrar en el agua, se lanzó contra él un pez de enorme magnitud: despavorido el jóven dió un gran grito llamando en su auxilio á Azarias, éste fué el nombre que tomó su compañero de viaje; no le tengas miedo, dijo éste llegándose á la orilla; cójele de las agayas y sácalo fuera. Obedeció resueltamente y lo arrastró hasta sacarlo á tierra. Ahora, dijo Azarias, desentráñalo y guarda el corazon, la hiel y el hígado, que tie-



nen propiedades medicinales, pues si se pone sobre las brasas un pedacito del corazon del pez, su humo ahuyenta todo género de demonios, y la hiel sirve para curar los ojos enfermos de nubes ó cataratas. Despues de quince dias de camino llegaron á una pequeña poblacion donde vivia un hombre llamado Raquel, pariente de Tobias y de su propia tribu, que tenia una hija cuyo nombre era Sara, la cual habia tenido hasta entónces siete maridos, á quienes el demonio habia dado muerte la misma noche de las bodas. Al entrar á esta poblacion, preguntó Tobias á su compañero:—¿En dónde te parece que posemos? En casa de Raquel, respondió Azarias, despues de haberle dado á conocer el parentesco y de haberle manifestado que convenia se casase con Sara, agregando no se dejase dominar de los apetitos censuales; sino que en la noche de las bodas quemara en su aposento el hígado del pez, y ésta y las dos siguientes las pasase en oracion con su esposa. Llegaron por fin á la casa de Raquel, quien los recibió con el más cordial agasajo, habiéndose reconocido como parientes en medio de los más dulces trasportes de júbilo. Tobias, siguiendo el consejo de Azarias, pidió á Sara por esposa. Que-

dó sobrecojido el buen padre al oír semejante propuesta, recordando la suerte de los siete maridos anteriores; pero Azarias le persuadió de que ésta era la voluntad de Dios. Verificóse el matrimonio. Observó Tobias lo prescrito por su santo amigo, y al humo del hígado el demonio huyó. Indescriptible fué el gozo de Raquel al saber que su yerno vivia y habia pasado aquella noche terrible con la paz y sosiego de los justos; celebró las bodas con inucitada pompa; dió á Tobias la mitad de todos sus bienes y le nombró heredero de la otra mitad despues de su muerte y de la de Ana su esposa. Viendo Tobias que aun faltaba alguna parte del camino para llegar á casa de Gabelo, rogó á Azarias fuese á cobrar el dinero de su padre, quien accedió gustoso á su súplica, marchando á Rajes, recobró el dinero regresando inmediatamente. El plazo dela permanencia de Tobias allado de sus suegros, tocó á su término, y fué preciso marchar con sentimiento general de todos; ya cerca del término de la jornada, Azarias dió la última instruccion á Tobias diciéndole: Cuando entrases en casa adora luego al Señor tu Dios, y dale gracias por los beneficios recibidos; al dar á tu padre el ósculo de paz, úngele los ojos con la hiel



del pez y luego caerán las cataratas y verá la luz del cielo y se gozará en tu vista. Apenas supieron se acercaba Tobias, salieron á su encuentro sus buenos padres, el anciano tropezando aquí y allí hasta dar con los dos jóvenes; el hijo fidelísimo despues de darle un tierno abrazo, ungió con la hiel los ojos del ciego, y al punto comenzaron á desprenderse unas telas blancas que el mismo quitó con sus dedos y vió de nuevo la luz del Sol. Su primera palabra fué de gratitud á Dios. Pasaron siete dias de santo regocijo en los que Azarias tomaba parte, haciéndose objeto de la admiracion y amor de todos. Agradecido el jóven Tobias dijo á su padre: ¿qué recompensa podremos dar á este mancebo, digna de tantos beneficios? El me condujo y devolvió sano y salvo, cobró el dinero á Gabelo, me ha dado esposa, ahuyentó de ella el demonio, devolvió la alegría á sus padres, me arrebató de las fauces del monstruoso pez, á tí tambien te ha restituido la vista, y, en fin, por medio de él nos vemos colmados de todos los bienes. ¿Cómo podremos dignamente recompensarle? Por mi parte te pido que le ruegues se digne admitir la mitad de lo que trajimos. Parecióle bien al anciano, é inmediatamente le

llamó aparte y le suplicó aceptase aquella ofrenda. Entónces, Azarias en un tono de extraordinaria majestad les habló de esta manera: “Benedicid al Dios del cielo y alabadle ante todos los vivientes porque ha derramado su misericordia sobre vosotros. . . . Cuando orabas con lágrimas y dejabas de comer por enterrar á los muertos, cuando escondias en tu casa los cadáveres, y de noche los enterrabas, yo presenté al Señor tu oracion... Ahora me ha enviado el Señor á curarte y á librar del demonio á Sara esposa de tu hijo, pues yo soy el Angel Rafael uno de los siete que asisten ante el trono del Señor.

Al oír tales palabras ambos Tobias, se turbaron y temblando cayeron postrados en tierra; más el Angel les reanimó diciéndoles: “No temais, la paz sea con vosotros ...benedicidle y publicad sus maravillas,” y desapareció de su presencia sin que pudieran verle más. Tres horas permanecieron postrados en tierra sobrecojidos de santo estupor sin poder hablar palabra; más volviendo en sí el santo anciano elevó al Señor un himno profético.

Considerémos en esta tierna y bellísima historia que cada uno de nosotros tiene su Azarias ó Rafael que ejerce con sumo



amor y solicitud los oficios de ayo y protector, tan agenos de su altísima dignidad.

JACULATORIA.

Glorioso Arcángel Sn. Rafael que libras-teis á Tobias de tantos peligros, interceded por mí para que me vea libre de mis enemigos visibles é invisibles.

PRACTICA.

Sed muy devotos del Arcángel S. Rafael y pedidle que, como á los Tobias jóven y anciado, os libre de los peligros de alma y cuerpo y os alcance la luz de una fé viva con que podais creer los misterios de la religion y practicar las obras de misericordia.

*Se rezan tres Padre Nuestros y tres Ave Marias con Gloria Patri y se ofrecen con la siguiente*

ORACION.

Arcángel soberano, dichoso San Rafael, que sois uno de los siete Príncipes supremos que asisten como refulgentísimas lámparas delante del trono de Dios, vos que por especial prerogativa divina reunís en vuestro sér los altos títulos y blasones de Auxiliador, de Nuncio, de Médico divino, de Compañero

fuerte, de Favorecedor, de Orador y de Intercesor, os suplico humildemente ejercerais para conmigo estos benéficos y caritativos oficios, á fin de que cumpliendo en todas mis acciones la voluntad de Dios, merezca poseerle para siempre. Amen.

EJEMPLO.

Refiere el P. Constantino la siguiente historia acaecida en el siglo XII. Era Hildegundis una jovencita de singular piedad é inocencia, natural de Colonia. Quiso su padre llevarla consigo á Jerusalem en peregrinacion, y para más precaverla de los peligros, la vistió con traje de varon, y la llamaba José. Muere su padre en el camino, un perverso criado la despoja de todo cuanto tiene y la deja sola y destituida de todo humano socorro; más el Angel del Señor la devuelve incólume á Colonia, aunque sin manifestársele todavía visiblemente. Prosiguió disfrazada con aquel traje extraño á su sexo, pero no á su carácter resuelto y varonil. Apremiada por la necesidad hubo de emprender un viaje á Roma: al atravesar un sombrío bosque, se le junta un ladron que iba perseguido por la justicia, y sus agentes prenden á Jo-



sé, pues el verdadero facineroso se habia escapado, dejando al jóven sus alforjas, sujetáronle á la prueba del fuego, para averiguar la culpabilidad ó la inocencia, y consistia en tomar en las manos un hierro hecho ascua: si el interesado recibia lesion, era condenado como culpable, si no, quedaba absuelto y reconocida su inocencia. Esto último sucedió á nuestra jóven por favor del santo Angel; más la familia del verdadero ladron, creyéndose injuriada por la declaracion de Hildegundis, se apodera de ella y la suspende en un árbol para ahorcarla; el Angel la tiene suspensa en el aire, para que nada sufra, miéntras que unos pastores, inspirados por él, llegan á cortar la sogá. Estos, temerosos de los lobos que acometian sus rebaños la dejan de nuevo maniatada y sin poderse mover, pero su ayo fidelísimo no la abandona, le desata las ligaduras, la hace montar en un caballo blanco como la nieve, y en breves momentos la lleva sana y salva hasta Verona. Tres años sobrevivió aquella vírgen extraordinaria, recogida en un monasterio, dando ejemplo de las más perfectas virtudes.

*Oracion final á la Reina de los Angeles:  
Oh María etc.*



## DIA VEINTIOCHO.

*La oracion preparatoria como el primer dia.*

### MEDITACION.

ARCANGEL SAN GABRIEL.

*Punto 1º* Considera, alma mia, que despues de haber pecado Adan, Dios Nuestro Señor le notificó el terrible y eterno castigo en que incurrió por su desobediencia; pero al mismo tiempo, por un rasgo de su Misericordia infinita, justificada en que Adan y Eva no habian caído en el mal sino por sujestion del demonio, no quizo abandonar á la desesperacion á nuestros primeros padres y á todos sus descendientes; y por esto les prometió que habia de nacer de su raza un Redentor que borraría su falta y les volveria á abrir las puertas del cielo. Para el cumplimiento de es-



ta promesa fijó Dios un plazo, el cual una vez vencido, envió un Angel á la mujer que habia resuelto asociar á esta grande obra para anunciársela y pedirla su consentimiento. Contemplemos, pues, al Arcángel Gabriel cumpliendo su mision divina cerca de la Santísima Vírgen. De todos los mensajes de que Dios habia anteriormente encargado á los Angeles, ninguno era tan elevado tan santo y tan importante como éste, pues tratábase nada ménos que de anunciar la Encarnacion del Verbo divino, del Hijo del eterno Padre en el seno virginal de María, por cuyo misterio seria concebido un Hombre Dios que expiaria en su persona con los más crueles tormentos y la misma muerte los crímenes del género humano. Entre los millones de Angeles que forman la corte celestial, Gabriel fué el elegido para esta grande embajada. Apénas recibe este Angel la órden del Altísimo, baja volando hácia Galilea, se dirige á Nazarét, penetra en la casa de la Virgen llenándola toda de los más vivos resplandores y comienza á saludar á María con estas palabras: *Yo te saludo, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo; bendita tu eres entre todas las mujeres.* Pero María, al oírle hablar así, se turba y

pregunta que significa esta salutacion, y el Angel se apresura á anunciarla el objeto de su mision en estos términos: *No temas, María, porque has encontrado gracia delante de Dios. Hé aquí que concebirás y parirás un Hijo, á quien llamarás Jesus, Será llamado el Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará eternamente en la casa de Jacob, y su reinado no tendrá fin.* ¡Qué impresion no debió hacer en el alma de María este anuncio! sin embargo, apénas da su consentimiento, se obra en sus purísimas entrañas el gran prodigio y da principio la redencion del hombre.

*Punto 2º.* Considera que aunque Dios por sí mismo podia dirigirse directamente á María, como lo habia hecho ya con Adán en el paraiso terrenal y despues con numerosos personajes de la antigua ley; sin embargo no ha querido tratar este grande asunto con la Santísima Vírgen, sino por mediacion del Angel, y esto por varias razones que señalan los Santos Padres de la Iglesia: porque Dios, en el órden de la economia de nuestra salvacion, gobierna á los hombres por ministerio de los Angeles que son sus superiores; porque el Hijo de Dios queriendo reparar la ruina de los



Angeles, remplazándolos con hombres, era conveniente emplear su ministerio, y confiarles este oficio; porque habiendo sido el hombre seducido por la lengua de la serpiente, es decir, del angel rebelde, era justo que fuese tambien instruido por la palabra de un Angel; porque, finalmente, como la castidad tiene mucha relacion y alianza con los Angeles, correspondia á la dignidad de la Reina de los Angeles, el enviarla uno que la comunicase la feliz nueva de su divina maternidad sin menoscabo de su virginal integridad.

Ha enviado Dios al Arcángel Gabriel más bien que á San Rafael ó á San Miguel ó á cualquiera otro Angel para el cumplimiento de esta nobilísima mision, porque Gabriel era el Angel que habia anunciado ántes al profeta Daniel la fecha de la encarnacion. Tambien porque la significacion de su nombre es muy adaptada á esta mision, pues segun unos, significa *Dios y hombre* y por tanto convenia que anunciase que Dios se haria hombre; segun otros, Gabriel quiere decir *fuerza de Dios* y la obra de la encarnacion es, en efecto, una obra por excelencia de la fuerza divina, pues ¡qué poder no era necesario á Dios para hacer á una vírgen fecunda pa-

ra encerrar el Infinito en el seno de una mujer, para unir tan estrechamente dos naturalezas, la divina y la humana, que no formasen más que una persona y tantos otros prodigios como se encuentran en la Encarnacion! Por esta misma razon, por ser Gabriel fuerza de Dios fué enviado á Sr. Sn. José para ilustrarle y fortalecerle en sus dudas durante el embarazo de María, fué enviado tambien para fortificar á Jesus en el Jardin de las Olivas. Por todas estas razones tengamos una sincera devocion á este Angel admirable y una completa confianza en su socorro.

JACULATORIA.

Glorioso Arcángel Sn. Gabriel, dignaos alcanzarme del Señor la fuerza de la gracia para dominar mis pasiones y vencer á los enemigos de mi salvacion.

PRACTICA.

Acostumbraos á ofrecer el rezo del Ave María por mediacion del Arcángel Sn. Gabriel á la Santísima Vírgen, uniendo vuestra intencion á la que tuvo éste príncipe celestial cuando saludó á la misma Vírgen María.



*Se rezan tres Padre Nuestros y tres Ave Marias con Gloria Patri y se ofrecen con la siguiente*

### ORACION.

Espíritu fidelísimo, dichoso Arcángel Sn. Gabriel, que fuisteis elegido por Dios para anunciar á la más pura y santa de las criaturas, el misterio altísimo de la divina Encarnacion, la obra maestra del infinito poder; os suplicamos con toda la fuerza de nuestras almas, que debilitéis los esfuerzos del demonio, nos quiteis el temor á los hombres, haciéndonos valientes é intrépidos en las ocasiones en que la gloria de Dios esté interesada, y, por último, que nos ayudeis á recoger y á aprovechar los frutos de la Encarnacion del divino Verbo, de la cual tuvisteis la gloria de ser felicísimo heraldo. Amen.

### EJEMPLO.

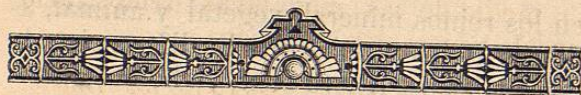
En el siglo doce vivió cerca de Aviñon un niño pastorcito llamado Benitico, á quien el Señor se le apareció encargándole fuese á fabricar un puente sobre el Rodano, despues de asegurarle cuidaria de las

ovejas y que le daria un guia que lo acompañase en el camino. Penetrado Benitico de admiracion y lleno de confianza dejó al punto las ovejas y se puso en marcha. A pocos pasos vió á su lado á un gallardo jóven en traje de caminante, que le dijo venia á llevarle al Rodano hasta ponerle en el paraje donde queria Dios que fabricase el puente. Aunque habia tres dias de camino llegaron en ménos de tres horas. Al verse ya Benitico á la orilla del Rodano en frente de Aviñon considerando la extension y rapidez del rio, exclamó osombreado: *Aquí es imposible hacer puente*, pero el Angel le respondió: *No temas, haz lo que Dios te manda, que este Señor nunca manda cosas imposibles, y presto lo experimentarás. Pasa la barca, preséntate al Obispo de Aviñon y dile la comision que llevas*. Diciendo esto desapareció el Angel, dejando al niño animado de un nuevo aliento y con tanta confianza, que para probar que su mision era divina, á instancias del preboste de la ciudad que trataba de burlarse de él, se echó á cuestras una enorme peña que apenas podrian mover treinta hombres, y caminó con ella, acompañado del Obispo, el clero, la nobleza y el pueblo, hasta el lugar en que habia de construirse el puente



en medio de las más vivas demostraciones de veneracion y respeto.

*Oracion final á la Reina de los Angeles.  
Oh María etc.*



## DIA VEINTINUEVE.

*Oracion preparatoria como el primer dia.*

### MEDITACION.

SAN MIGUEL ARCANGEL PRINCIPE DE LA MILICIA  
CELESTIAL.

*Punto 1.º* Considera, alma mia, que si la excelencia y perfecciones del último de los Angeles exceden la capacidad y alcances de nuestras pobres inteligencias; con mayor razon superan la fuerza de nuestros entendimientos la excelencia y perfecciones del primero y más encumbrado de los Angeles. En el orden de la creacion, es una ley constante é invariable que los seres superiores en cada género, contengan de un modo eminente en su naturaleza todas las perfecciones y propiedades de sus inferiores, así vemos, por ejemplo, que el hombre contiene en sí cuantas perfecciones se encierran